



1.- Iba instruyendo a sus discípulos. ¿Me dejo instruir por Jesús?, ¿acepto su mensaje y su camino o me revelo como Pedro y sus discípulos?

2.- El que quiera ser primero... ¿Siento la tentación de ser más que los demás?, ¿estoy dispuesto a aceptar el ideal de ser servidor de todos?

3.- El que acoge a un niño... Jesús no obliga, pero pone sus condiciones. ¿Dónde, en qué actitudes, encuentro a Jesús?, ¿qué me falta para ser humilde, sencillo y servidor?

**Que ningún aire de orgullo
se manifieste entre vosotros,
sino que la simplicidad, la armonía
y la actitud sencilla forjen la comunidad.
Y que cada uno se persuada no sólo de que no es superior
al hermano que vive con él,
sino que no es superior a ningún hombre.
Cuando haya entendido todo ésto
será en verdad discípulo de Cristo.**

San Gregorio de Nisa



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 44 N° 2058 - DOMINGO 25° T. ORDINARIO
22 - Septiembre - 2024

Lectura del libro de la Sabiduría 2, 12. 17-20

Se dijeron los impíos: "Acechemos al justo, que nos resulta incómodo: se opone a nuestras acciones, nos echa en cara nuestros pecados, nos reprende nuestra educación errada; veamos si sus palabras son verdaderas, comprobando el desenlace de su vida. Si es el justo hijo de Dios, lo auxiliará y lo librá de la tortura, para comprobar su moderación y apreciar su paciencia; lo condenaremos a muerte ignominiosa, pues dice que hay quien se ocupa de él."

El Señor sostiene mi vida.

Oh Dios, sálvame por tu nombre, sal por mí con tu poder. Oh Dios, escucha mi súplica, atiende mis palabras. R.

Porque unos insolentes se alzan contra mí, y hombres violentos me persiguen a muerte, sin tener presente a Dios. R.

Pero Dios es mi auxilio, el Señor sostiene mi vida. Te ofreceré un sacrificio voluntario, dando gracias a tu nombre, que es bueno. R.



**Lectura de la Carta del Apóstol Santiago 3, 16-4, 3**

Queridos hermanos: Donde hay envidias y rivalidades, hay desorden y toda clase de males. La sabiduría que viene de arriba ante todo es pura y, además, es amante de la paz, comprensiva, dócil, llena de misericordia y buenas obras, constante y sincera. Los que procuran la paz están sembrando la paz, y su fruto es la justicia. ¿De dónde proceden las guerras y las contiendas entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, que luchan en vuestros miembros? Codiciáis y no tenéis; matáis, ardéis en envidia y no alcanzáis nada; os combatís y os hacéis la guerra. No tenéis, porque no pedís. Pedís y no recibís, porque pedís mal, para dar satisfacción a vuestras pasiones.

**Evangelio según San Marcos 9, 30-37**

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos se marcharon de la montaña y atravesaron Galilea; no quería que nadie se enterase, porque iba instruyendo a sus discípulos. Les decía: "El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres, y lo matarán; y, después de muerto, a los tres días resucitará." Pero no entendían aquello, y les daba miedo preguntarle. Llegaron a Cafarnaún, y, una vez en casa, les preguntó: "¿De qué discutíais por el camino?" Ellos no contestaron, pues por el camino habían discutido quién era el más importante. Jesús se sentó llamó a los Doce y les dijo: "Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos." Y, acercando a un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo: "El que acoge a un niño como éste en mi nombre me acoge a mí; y el que me acoge a mí no me acoge a mí, sino al que me ha enviado."

Dan de la Palabra

Jesús hace un segundo anuncio de su destino de muerte y de resurrección; y si el domingo pasado era Pedro el que no entendía el destino de Jesús, ahora son todos los que no comprenden. Y, en el colmo de su incomprensión, discuten quién es el más importante de todos ellos.

Cada vez entienden menos. Siguen a Jesús por los caminos polvorientos de Galilea pero no han aprendido a negarse a sí mismos y a estar dispuestos a cargar la cruz. No han comprendido la humildad y sencillez de Jesús que no busca ser servido, sino servir.

Por eso Jesús, con infinita paciencia, les enseña ("nos enseña") el camino del servicio con el ejemplo de un niño, una criatura dependiente de todos y marginada en su tiempo en las relaciones sociales. La mayor dignidad está en el servicio, en el abandono de uno mismo por los demás. Ese es el camino de Jesús y es el camino que deben recorrer sus discípulos.

